



Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

LA OBRA

En el corazón de algún paraje mediterráneo, un hombre exhausto y sucio emerge entre los arbustos. Es un soldado desconocido que, fusil en mano, ha escapado de una guerra, huyendo de los campos de batalla y, al parecer, de su propia violencia. Rumbo al norte, hacia la frontera, se adentra sigilosamente en las montañas de su infancia hasta dar con la cabaña a la que solía ir con su padre. Pero una vez allí, su plan de abandonar el país se tuerce con la aparición de una joven que llega acompañada de un asno y, al igual que él, también parece querer escapar de la barbarie que ambos llevan impregnada en el cuerpo.

El 11 de septiembre de 2001, en un barco que navega por el río Havel entre Postdam y Berlín, se celebran unas jornadas para rendir homenaje a Paul Heudeber, un brillante matemático de la RDA, antifascista y superviviente del campo de Buchenwald, que se mantiene fiel al lado oriental de muro hasta su muerte en los años noventa, poco después de la disolución de la Unión Soviética y el colapso de la utopía comunista. A bordo del crucero se reúnen sus colegas, sus discípulos, su hija Irina, historiadora de las matemáticas, y la madre de ella y el gran amor de Paul, Maja Scharnhorst, una mujer libre e independiente que se convierte en una figura

política influyente en el Berlín de Willy Brandt y Alemania Occidental. El atentado contra el World Trade Center, sin embargo, interrumpe abruptamente el homenaje, y las disertaciones acerca de Paul y su obra, *Las conjeturas de Ettersberg*, dan paso al desasosiego y las imágenes en bucle de las torres desmoronándose. Veinte años más tarde, cuando la guerra regresa otra vez a Europa, Irina evoca esas jornadas que coinciden con el inicio de una nueva era y nuevas formas de violencia, a la par que, uniendo diversas piezas, reconstruye la historia de su padre. Una historia a menudo elusiva, contradictoria, en la que confluyen los hilos del siglo xx y, tanto en el amor como en la política, caben la lealtad y la traición, la esperanza y el desencanto.

La historia de este célebre matemático que acaba recluyéndose en su compromiso alterna con la narración del soldado desertor: dos destinos que, como líneas paralelas, no llegan a tocarse pero funcionan cada uno como reflejo del otro, conformando un relato brutal, vibrante, que habla de supervivencia, de huidas infinitas, de utopías irrenunciables e ideales que se desploman. Y de la guerra, que se quiere creer un fantasma lejano pero vuelve, haciéndose partícipe de la historia y afectando lo más íntimo de nuestras vidas.



RANDOM HOUSE

CLAVES DE LA NOVELA

Desde los inicios de su carrera literaria, con novelas como *La perfección del tiro* y, más tarde, títulos como *Zona y Brújula*, Mathias Enard ha demostrado poseer algo muy poco frecuente: un equilibrio perfecto de ambición, erudición y talento que lo consagra como una de las voces más brillantes de la literatura europea actual. Sembrada de galardones y reconocimientos, su obra está atravesada por la historia, la geografía, el viaje, la memoria y la búsqueda constante de modos de contar en los que el estilo sea una expresión más del contenido o, en otros términos, forma y fondo se iluminen mutuamente. Retomando estos hilos que guían su trayectoria, Enard regresa en *Desertar*, su nueva novela, a una de sus mayores obsesiones literarias, la guerra: un tema que reaparece en una obra que indaga, precisamente, en la condición recurrente del conflicto bélico en un mundo donde las raíces de una contienda nos conducen a una manifestación previa de violencia colectiva.

Compuesta por dos historias que, sin una conexión evidente, se van intercalando, *Desertar* despliega, por un lado, un relato desprovisto de referencias, a excepción de las descripciones de la naturaleza, que transcurre en algún rincón del Mediterráneo y en el marco de una guerra como tantas otras, que no se cuenta directamente pero está adherida a los personajes: es un olor penetrante, es la suciedad acumulada, los recuerdos involuntarios, el espanto, la desconfianza en la mirada, la brutalidad, la huida como único horizonte y la frontera como una promesa incierta. El soldado desertor y una mujer joven, víctima de la violencia y la humillación, ponen cuerpo a un conflicto que en su vaguedad se torna universal, la esencia misma de la barbarie.

A este relato de prosa expresiva y respiración nerviosa que a ratos se aproxima a un fluir de consciencia, se le opone una narración donde la escritura de Mathias Enard ancla en fechas, lugares y referen-



RANDOM HOUSE

tes concretos, a la vez que adquiere un ritmo más sosegado. Irina, una historiadora que necesita reconstruir el relato de vida de sus padres y, en ese acto, también el suyo, emprende un ejercicio de memoria con rigor documental que vuelve la mirada sobre la Segunda Guerra Mundial, sus campos de concentración y una historia de amor que crece y se eterniza a la sombra del nazismo, la Guerra Fría, el derrumbe de la utopía socialista y el resurgir del odio y el horror en los Balcanes. De una barcaza en el río Mosa, donde Paul y Maja se esconden de la Gestapo, a un crucero que navega por el río Havel, exfrontera fluvial de una Alemania dividida, pasando por ese Mediterráneo del que Paul dice, antes de morir ahogado, «es tan tranquilo, cuesta pensar que aquí también se extermina», *Desertar* traza un arco que abarca gran parte del siglo XX.

Pero la novela de Enard no es una obra acerca del siglo pasado, o no es sólo eso, porque en ese crucero que el 11 de septiembre de 2001 flota cerca de Berlín, creyendo que un cambio de milenio puede ser suficiente para dejar el horror atrás, el mundo de pronto cambia, comienza un nuevo siglo y «la fe en una forma de paz, de reparación» se desmorona, recuerda Irina a la luz, esta vez, de la guerra en Ucrania. Perturbador rumor de fondo, esta guerra, es decir, el presente, se cuela sutilmente en su relato del mismo modo que invade una novela que, según cuenta el autor, comenzó como el proyecto de la biografía ficticia de un matemático hasta que, en febrero de 2022, el inicio del conflicto supuso un cambio de rumbo en la escritura impulsado por el retorno de las imágenes

y relatos de un pasado bélico dispuesto, una vez más, a actualizarse.

En una guerra resuena otra, y así sucesivamente; múltiples estratos de violencia que se incorporan en *Desertar* conformando una suerte de palimpsesto que recrea «un mundo convertido en dolor». A veces, dice un colega de Paul, se tiene «la impresión de que todo está relacionado, oscuramente, de que todos estamos conectados como una serie de números, aunque no entendamos muy bien cómo», y en esta reflexión de inspiración matemática asoma no solo la idea del mundo como una cadena de episodios y vidas enlazados, sino también, otro aspecto clave de la novela: el misterio, esa dimensión indescifrable que puede constituir el otro. En esa cabaña donde no está claro si resulta más peligroso quedarse o seguir huyendo, el soldado y la mujer se vigilan intentando desentrañar las intenciones ocultas del otro, una incógnita que, con la guerra a cuestas, ni siquiera mirándose a sí mismos consiguen despejar. Maja, madre y amante ausente, es una figura enigmática que a su hija le lleva casi una vida entera comprender. La historia de Paul, su amor por Maja, su obstinada lealtad política y una muerte que pudo ser accidente o suicidio, es un relato incompleto al que Irina le va añadiendo piezas que no siempre encajan con su propia versión de los hechos. Y la gran obra del matemático es un texto oscuro, escurridizo, a caballo entre el álgebra y la poesía. A través de *Las conjeturas de Ettersberg*, que Paul escribe en el campo de concentración de Buchenwald, las matemáticas representan el universo y



RANDOM HOUSE

su misterio, pero también son «el otro nombre de la esperanza», una forma de consuelo en medio del horror. Sesenta años más tarde, ante las imágenes de dos torres desmoronándose y sepultando bajo sus escombros la posibilidad de una paz duradera, Irina se pregunta si su padre tal vez no tendría razón y «más valía refugiarse en los mundos de las estrellas y las matemáticas; los astros, el amor, los cuerpos, los anillos, los ideales, toda esa mezcolanza tan profundamente humana que no puede derrumbarse, porque permanece en nosotros, en el mundo imaginario».

Hecha de ideales, lealtades, traiciones, y de amor y matemáticas, la melancólica historia de Paul Heudeber es la de un hombre de ciencias que se aferra al

sueño socialista, se consagra al estudio de la geometría algebraica, y termina encerrado en su propia intransigencia y las contradicciones de su compromiso político y un siglo en el que la utopía cede paso a la violencia y de allí al desencanto. Atemporal, vaciada de referencias pero llena de guiños al pasado y el presente, la historia del soldado, en cambio, es el relato del paso al bando de la huida infinita. Aparentemente inconexas, las dos tramas enlazan en un juego de reflejos y contrastes, y de la tensión entre ambas surge una formidable interrogación acerca del significado del compromiso, la deserción, la deslealtad y la muy humana necesidad de no perder la esperanza en un mundo donde la barbarie siempre vuelve, se renueva.



RANDOM HOUSE

LOS PERSONAJES

PAUL HEUDEBER

Matemático brillante, Paul Heudeber comienza a fraguar *Las conjeturas de Ettersberg* en una barcaza anclada en Lieja, donde se esconde de la Gestapo en compañía de Maja, el gran amor de su vida y miembro, al igual que él, del Partido Socialista. En 1941, la policía secreta alemana lo detiene y deporta al campo de Buchenwald, muy cerca de la colina en la que Goethe y Schiller escriben algunas de sus piezas literarias. Allí continúa desarrollando una obra compleja, a caballo entre la poesía y el lenguaje matemático, que en medio del espanto es su tabla de naufrago y, años más tarde, se convierte en el gran hito de su carrera científica. Tiene que pasar casi una década, sin embargo, para que este superviviente consiga salir realmente del campo de concentración y abrazar otra vez la vida junto a Maja e Irina, la hija de ambos. Afincado en el distrito de Pankow, en Berlín Oriental, el resto de su existencia permanece fiel a dos cosas igual de contradictorias: el proyecto político de la República Democrática Alemana y su amor por Maja, que opta por quedarse del lado oeste del muro. Gracias a su posición privilegiada en la RDA, posee un pasaporte y una libertad de movimiento a la que renuncia voluntariamente a medida que el siglo avanza, la utopía socialista se resquebraja y su hija Irina, que se ha criado con él, se va distanciando de un mundo que, para ella, ya no es más que decepción. Su muerte tiene lugar en 1995, en algún enclave de la costa catalana, y hay quien dice que se trata de un suicidio fruto de un largo y profundo desencanto. A su hija, en cambio, le cuesta creer una versión de su padre que se contradice con el relato que ella ha construido y que, poco a poco, rehace gracias a los testimonios y la correspondencia entre Paul y Maja.



RANDOM HOUSE

«Mi padre caminaba sobre dos piernas: el álgebra y el comunismo. Esos dos miembros le permitían recorrer la vida entera. Esos dos mundos le habían permitido sobrevivir a la deportación. Esos dos mundos echaban raíces –así lo imaginaba yo– en el Congreso de París de la Exposición Universal de 1900, en los sombreros de copa, la gran noria y el metropolitano. En el enunciado de los problemas de Hilbert que a mí me parecían –extraño atajo de la magia de Paul– la consecuencia lógica de la Internacional Obrera de 1889: los relatos de Paul sobre las matemáticas y los matemáticos se superponían a lo que yo podía conocer de la historia del marxismoleninismo, el hierro de la torre Eiffel me remitía a las huelgas de los mineros que habían arrancado el mineral de la tierra. Para Paul, París era el símbolo de la lucha obrera y del colonialismo; Gotinga representaba el conocimiento y las matemáticas, y Berlín, Berlín era todo eso a la vez, la oscuridad teñida de esperanza. Recuerdo haberle hecho esta pregunta en los años ochenta, cuando su vida en la capital de la Alemania del Este me parecía realmente pesada, desventurada: ¿por qué en 1945 te asentaste en Berlín, por qué no volviste a Gotinga? Él me respondió que en la guerra habían *ganado* Berlín, que era un botín arrebatado a los nazis, que había que completar la transformación de Berlín en metrópoli de la utopía. Los cuatro años de campo les habían dado el derecho, a sus camaradas y a él, de tomar Berlín e intentar dirigir el país hacia el comunismo. Hacia la felicidad. Nunca me atreví a preguntarle si seguía creyendo en ello...»

IRINA HEUDEBER

A los setenta y un años, y con la guerra a pocos cientos de kilómetros de casa, Irina bucea en su memoria, transcribe cartas, lee documentos de la Stasi e intenta reunir las piezas faltantes en la biografía de sus padres ahora que los dos han muerto. De Paul, su padre, hay muchos aspectos que no comprende y que no casan con la imagen que se ha formado del hombre con el que pasa gran parte de su infancia y juventud. La otra incógnita de Irina es Maja, esa madre ausente con la que intenta reencontrarse muchas veces a lo largo de su vida, como aquel 11 de septiembre de 2001 en el que ambas rinden homenaje a Paul a bordo de un crucero por el río Havel.

«Me doy cuenta de cuán difícil me resulta escapar del panegírico cuando escribo sobre mi padre, y de cuán sencillo abandonarme a una especie de crítica irónica y enojada cuando hablo de mi madre. Mis dos padres han sido unos modelos tan poderosos que solo pude escaparme, huir, hallar en la distancia –el pasado, las lenguas exóticas, las tierras lejanas– un lugar para existir. Aunque, no obstante, sin abandonar jamás ni la Schloßstrasse, ni a Maja, ni a Paul.

Maja sigue siendo un misterio.



RANDOM HOUSE

Los últimos veinte años han pasado rápido. La guerra ha vuelto. Y antes de la guerra, la epidemia. Yo he cumplido setenta y uno.

Estas últimas semanas vivo completamente encerrada en el recuerdo de mis padres, como estancada en el siglo xx, sin lograr salir de él».

MAJA SCHARNHORST

De niña huérfana a figura femenina clave de la Resistencia y la democracia, Maja da sus primeros pasos en la política cuando, en 1933 y con apenas quince años, recorre Berlín de una punta a otra para transmitir mensajes y mantener en contacto a los miembros del Partido Socialista tras su paso a la clandestinidad. El socialismo la conduce a Paul, con quien se refugia en Bélgica hasta que la Gestapo da con él. Cómo se salva ella es uno de los tantos secretos que carga una mujer independiente, magnética, que una vez terminada la guerra se distancia de las posiciones ideológicas de su pareja y se vuelca por completo a la política en el Berlín de Willy Brandt. Desde el lado oeste del muro, Maja visita a Paul e Irina, pero con el correr de los años y la Guerra Fría se vuelve, más y más, una ausencia tanto para su hija como para el hombre que, fiel al amor que siente por ella, continúa considerándola su compañera. Detrás de los contradictorios actos de Maja, Irina termina descubriendo, gracias a la confesión tardía de un matemático que fue amante de su madre, un entramado de engaños, traiciones y culpa.

«La televisión estaba un poco más allá, hacia la proa del barco, donde habíamos estado hablando antes; por delante de la televisión iba y venía Linden Pawley, lidiando con la terrible angustia de imaginar el cuerpo de su hija en medio de aquellas imágenes de guerra. Nadie se atrevía a acercarse a él, excepto Maja, quien de vez en cuando se levantaba para agarrarlo del brazo con una ternura y dulzura infinitas, apoyaba su cabeza contra la de Pawley, lo abrazaba, se quedaba unos minutos hablando con él en voz baja y mirando el televisor, y volvía a sentarse con nosotros con lágrimas en los ojos. A eso de las ocho, Pawley salió hacia el aeropuerto de Tegel; quería acercarse a Frankfurt fuera como fuera, pues de allí despegaban la mayoría de los vuelos intercontinentales. Se despidió de nosotros desde lejos, desde el coche que le esperaba en el muelle, mientras habían ido a buscarle la maleta; cuando Maja volvió, se le notaba en las mejillas que había estado llorando, me hizo una señal con la mano: me di cuenta de que yo era su hija, pero que a diferencia de la de Linden Pawley estaba a bordo del Beethoven, y ese pequeño gesto que me hizo antes de encerrarse en su camarote el resto de la noche, un gesto que podía significar “No te muevas, afortunadamente tú estas aquí y no allí”, fue una forma de darle las gracias al destino:



RANDOM HOUSE

que mi madre me mostrase su afecto era tan poco habitual que esta vez se me humedecieron los ojos a mí, y subí inmediatamente a cubierta a que me diera un poco el aire».

EL SOLDADO

Tras cuatro días de marcha cerca de las crestas de la montaña, este joven desertor no consigue aún deshacerse de la guerra. La lleva impregnada en la piel, en sus botas, en el cuchillo, en el fusil del que no quiere desprenderse. Y en la memoria. Decidido a abandonar el país y huir de una violencia de la que ha formado parte, se dirige al norte atravesando el paisaje de su niñez, pensando que, quizá, la infancia pueda servir de escondite. En tanto que desertor sabe, sin embargo, que su condición ha pasado a ser la de la huida permanente. Nadie va a ayudar a aquel que ha traicionado a su bando, ni siquiera esa mujer que también viene escapando de la guerra pero, si fuera necesario, lo podría delatar para salvar su vida.

«La montaña ruga; un poco de viento dobla las cumbres, desciende hasta el valle y vibra entre los arbustos; el grito de las estrellas es glacial. No hay nubes, esta noche no lloverá.

Ángel santo de la guarda, protector de mi alma y de mi cuerpo, perdóname todos los pecados cometidos en este día y líbrame de las tretas del enemigo, a pesar del calor de la oración la noche sigue siendo una fiera nutrida de angustia, una fiera con aliento de sangre, ciudades en ruinas recorridas por madres que blanden el cadáver mutilado de sus hijos frente a hienas desaliñadas que los torturaran y los dejaran desnudos, mancillados, los pezones arrancados a bocados ante la mirada de sus hermanos violados con un garrote, el terror desparramado por todo el país, la peste, el odio y la noche, esa noche que te sigue envolviendo para echarte en brazos de la cobardía y la traición. De la huida y la deserción. ¿Cuánto tiempo habrá que seguir caminando? La frontera está a unos pocos días de aquí, más allá de las montañas que pronto se convertirán en colinas de tierra roja punteada de olivos. Esconderse va a ser difícil. Muchos pueblos, ciudades, campesinos, soldados,

tú la región ya la conoces,
aquí estás en casa,
nadie va a ayudar a un desertor,
mañana llegarás a la choza de la montaña,
la cabaña, la casucha, allí te refugiarás un tiempo,
la cabaña te protegerá con su infancia,
vendrán los recuerdos a acariciarte,
a veces el sueño llega por sorpresa como la bala de un francotirador emboscado».



RANDOM HOUSE

LA MUJER

Acompañada de un asno tuerto, una joven asciende hasta una cabaña en la montaña, lejos del valle, de su pueblo y de la violencia y humillación que conoció allí. Lleva la cabeza envuelta en un pañuelo sucio, algo de comida y la determinación de cruzar cuanto antes la frontera, pero el encuentro con el soldado la devuelve al espanto. Diría que se trata del hijo del herrero, aunque le resulta imposible discernir si ese rostro levemente familiar supone un peligro mayor que los que sin duda la esperan en su camino hacia el norte.

«no puedes dejarla ir, sabe que estás aquí en la cabaña, sabe quién eres, acaso sabe quién eres, lleva el miedo impreso en la cara pero quién no tendría miedo,

de pronto ella lo reconoce y su miedo aumenta, es el hijo del herrero; y entonces los pensamientos se atascan en su cerebro, no llegan ni al lenguaje ni a la imagen,

el mal está en todas partes.

Él la observa; reconoce ese rostro, incluso deformado por el miedo y con el pañuelo en la cabeza, que se lo quite, quítatelo le grita, ella lo retira y unos cabellos demasiado cortos y engrasados por el tejido le redondean un semblante que parece aterrado, también más sombrío, ella guarda el pañuelo en una de las alforjas de la albarda del asno,

un asno como en la guerra, que llevará ahí guardado,

tendría que haber acabado con ella, tendría que haber matado a esa mujer con la cabeza pelada como un mono, a esa mujer con cabeza de hombre o de monja, pero un gran cansancio se apodera de él solo de pensar en el cadáver, en los despojos, en la sangre, en la tumba que cavar, qué pereza, y ahora resulta que la vida es aún más molesta que la carne

muerta».



RANDOM HOUSE

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. *Desertar* comienza con la escena de un soldado que huye de una guerra y se adentra en la montaña en busca de una cabaña donde esconderse antes de seguir su ruta hacia la frontera. El soldado no tiene nombre, hay pocas referencias geográficas y de época, y la guerra es un conflicto indeterminado que no se narra directamente. ¿Cuál pensáis que es la razón por la que el autor ha despojado de referencias y nombres a este relato? ¿Qué efecto produce esta ausencia de referencias?
2. La guerra de la que huye el soldado es un motivo central de la narración y, sin embargo, no se cuenta de forma directa. ¿A través de qué elementos se hace presente? Pensando en esta historia, pero también en los diversos relatos de vida que forman parte de la historia de Paul Heudeber, ¿la guerra es aquello que acontece en el campo de batalla o se trata, más bien, de una experiencia que se incorpora en el cuerpo, el sentir, el pensar y el actuar de los personajes?
3. El soldado lleva días huyendo por un paraje montañoso que le es familiar porque solía ir por allí con su padre. En medio de una guerra, ¿qué representa esta vuelta a la naturaleza y la infancia? ¿Cómo es la memoria de infancia del soldado?
4. El objetivo del desertor es llegar a la frontera, pero el encuentro inesperado con la joven trastoca sus planes. ¿Qué le sucede a cada uno cuando se encuentran? ¿A qué se confrontan en la cabaña? ¿Por qué el soldado no es capaz de matar a la joven? ¿Qué lo frena? ¿Diríais que es un personaje que sufre una transformación a medida que se desarrolla su historia?
5. El relato del soldado desertor alterna con la historia de Paul Heudeber, contada en gran medida por su hija Irina. ¿Se trata de dos relatos opuestos? ¿Paralelos? ¿Cómo describiríais la manera en que las dos historias se relacionan? ¿Y qué sucede con el estilo de la prosa en cada historia?



¿A qué responden los cambios en el tono, en el ritmo y la construcción de las frases?

6. Para rendir homenaje a Paul Heudeber, su pareja, su hija y sus colegas organizan unas jornadas en un pequeño crucero por el río Havel. ¿Qué significado tiene ese escenario? ¿Qué representa el río en la novela y qué representan los atentados del 11-S que interrumpen la jornada? ¿Por qué el autor escogió la fecha del 11 de septiembre de 2001 para el homenaje al matemático?
7. Durante esas jornadas, Irina escucha a varios participantes que evocan momentos vividos junto a Paul o facetas del matemático que su hija desconoce. Uno de los participantes, incluso, afirma que Paul se suicidó, una versión de su muerte que se contradice con la que sostiene su hija. Veinte años más tarde, Irina continúa documentándose para reconstruir la vida de su padre y su historia de amor con Maja. ¿Qué sucede a medida que va incorporando testimonios y documentos a esta reconstrucción biográfica? ¿Su versión de Paul se sostiene o comienza a resquebrajarse?
8. A través del intento de una hija de reconstruir las biografías de sus padres, la novela habla de aquellas zonas o aspectos de los otros que no llegamos a conocer o comprender. Según la novela, ¿es posible acceder a un conocimiento total del otro? ¿Irina consigue comprender a sus padres? ¿Y qué sucede entre Paul y Maja? ¿Y entre el soldado y la joven? ¿Pueden descifrar las verdaderas intenciones del otro?
9. Irina es una historiadora de las matemáticas que indaga en el pasado de sus padres, un modo también de contarse a sí misma. ¿Cuál es el papel que desempeña la memoria íntima en la novela? ¿Y qué ocurre con la memoria colectiva? ¿Cuál es la reflexión que se abre alrededor de la musealización de los campos de concentración? ¿Cuál es vuestra opinión al respecto?
10. La de Paul y Maja es una historia de amor compleja, atravesada por los conflictos del siglo XX. ¿Qué los mantiene unidos durante tantas décadas?



¿Y qué les impide estar presentes junto al otro? ¿Es solo el campo de concentración o el muro?

11. Toda su vida Paul permanece fiel a Maja, dejando un legado de cartas de amor que su hija lee y transcribe. Maja, en cambio, es una mujer independiente, libre, que se convierte en una ausencia, casi un amor platónico, para Paul, y también para su hija. Sin embargo, Linden Pawley, amante de Maja, le termina confesando a Irina que siempre sintió celos de Paul y de lo que el matemático representaba para Maja. ¿El amor entre Paul y Maja es simétrico? ¿Qué muestras de fidelidad hay entre ellos? ¿Y qué sentido adquiere la fidelidad a la luz de estas vidas?
12. La lealtad es uno de los temas de una obra que, desde el título mismo, habla de desertión, traición y compromiso. Pero ¿qué significa exactamente desertar según las dos historias narradas? ¿Y qué consecuencias acarrea el compromiso? ¿Existe una frontera clara entre traición y compromiso?
13. Hablando de la matemática Emmy Noether, uno de sus referentes, Paul dice que aprende de ella que «las matemáticas eran el otro nombre de la esperanza». ¿Cómo interpretáis esta frase? ¿De qué maneras se definen las matemáticas a lo largo de la novela? ¿Y qué representan en relación a la vida de Paul, Maja e Irina?
14. Prisionero en el campo de Buchenwald, Paul encuentra en las matemáticas una forma de esperanza y de consuelo. Varias décadas más tarde, durante las jornadas, una joven matemática proveniente de Bosnia confiesa que *Las conjeturas* de Heudeber la ayudaron a transitar su propio trauma de guerra. En un mundo donde la guerra vuelve una y otra vez, ¿las matemáticas, el arte o la literatura pueden ser refugios? ¿Un modo de mantener a salvo la esperanza? ¿Y qué sucede con la cabaña donde se esconde el soldado? ¿La memoria de infancia también es un refugio frente a la barbarie?



EL AUTOR



MATHIAS ENARD nació en Niort, Francia. Tras cursar estudios de Árabe y Persa, y pasar largas estancias en Oriente Próximo, en el año 2000 se estableció en Barcelona, donde participó activamente en varias revistas culturales, entre ellas la desaparecida *Lateral*. Miembro del consejo de redacción de la revista *Inculte* en París, en 2005 fue elegido escritor residente en la prestigiosa Villa Médicis de Roma. Ha ejercido de profesor de Árabe en la Universidad Autónoma de Barcelona. Es autor de las novelas *La perfección del tiro* (2004), *Remontando el Orinoco* (2006), *El manual del perfecto terrorista* (2007), *Zona*

(2008), ganadora del Premio Décembre y el Premio du Livre Inter, *Habladles de batallas, de reyes y elefantes* (2011), Premio Goncourt de los Estudiantes, *El alcohol y la nostalgia* (2012), *Calle de los Ladrones* (2013), *Brújula* (2016), Premio Goncourt, y *El banquete anual de la Cofradía de Sepultureros* (2020); y con Zeina Abirached de la novela gráfica *Tomar refugio* (2020). En 2016 recibió la Orden de las Artes y las Letras del Ministerio de Cultura de Francia por su creación literaria, con el grado de Officier des Arts et des Lettres, y en 2022 ha sido reconocido con el Premio Albert Camus.



RANDOM HOUSE

DECLARACIONES DEL AUTOR

«Llevaba algún tiempo escribiendo una biografía ficticia del matemático de Alemania Oriental Paul Heudeber cuando la guerra en Ucrania invadió mis cuadernos. El 24 de febrero de 2022, el conflicto afectó mis planes. La novela que imaginé ya no podía ser la misma. La resurrección del discurso –nazis, desnazificación– nos devolvió a la década de 1940. Rusia asumió su imperialismo. Blandió su violencia como orgullo. Los colores de los años 90 (invierno, sangre, fuego) volvían a colorear Europa. Los tanques soviéticos T72, esas cajas planas y verdes que habíamos visto en los campos de maíz abandonados de Panonia disparando sobre Vukovar, avanzaban hacia Odessa, y sus tripulaciones, estos soldados rusos menores de veinte años, ardiéron vivos, prisioneros de su armadura, cuando un misil Javelin abrió su tanque como si le arrancara la cabeza a un pajarito con los dientes. A través de los árboles, volvimos a ver a los animales (los cerdos, los perros) deambulando por nuestras pantallas, a menudo horriblemente mutilados, antes de ser rematados con una bayoneta. Odessa, la Alejandría del Mar Negro, sufriría la suerte de Sarajevo».

«Comprendí, más o menos en ese momento, mientras mis ansiedades y pesadillas se hacían cada vez más apremiantes, que tenía que volver a hundirme en el trauma de guerra, en mis obsesiones. Imaginé un personaje en el hueco de una montaña, al borde del Mediterráneo. Tiene un fusil en la mano, acaba de salir de la guerra, pero no basta con dejarla, hay que deshacerse de ella. Deambula por los territorios de su infancia antes de dirigirse al norte para cruzar la frontera y abandonar el país».

«La historia de Paul Heudeber, su lealtad al amor y al socialismo, a pesar de las deportaciones y la Guerra Fría, continuó entonces en la del desertor, allí se reflejó, y el soldado perdido envió sus vibraciones desesperadas hacia Paul Heudeber y su hija Irina. Todo quedó proyectado, reflejado en los lagos que rodean Berlín y en la búsqueda de la esperanza».

(Declaraciones extraídas del catálogo de la editorial Actes Sud)

«[Las matemáticas] representan el proyecto de una verdadera utopía totalizadora, especialmente en el siglo xx. Para mí es un sentido al igual que la vista, el oído, el tacto o el gusto. Las matemáticas cuentan el mundo de otra manera, en un lenguaje único. Y es un



RANDOM HOUSE

universo en el que buscamos alcanzar la perfección, con afán de progreso y universalidad. Hoy, cuando todo el mundo duda de lo universal, nadie duda de la universalidad de las matemáticas: hay y ha habido en todas partes, en todos los países, en todas las culturas, en todos los tiempos. Y en Europa, desde un punto de vista histórico, es fascinante, con estos congresos de matemáticos de principios del siglo XX, esta inmensa escuela alemana que, desde Leonhard Euler, dio origen a una extraordinaria línea de matemáticos y luego fue destruida por el nacionalsocialismo, ya que la mitad de los matemáticos eran judíos... También quería leer la historia de Europa a través del prisma de la historia de la ciencia. Finalmente, esta es la zona donde se han producido las mayores transformaciones. Siempre hablamos de física cuántica, pero sería imposible pensar en estos objetos sin ciertas herramientas matemáticas. De ambas historias se desprende que el otro sigue siendo incognoscible, incluso y especialmente cuando creemos conocerlo... La cuestión de esta oscuridad para uno mismo y para los demás, esta imposibilidad de comprender al otro, de tener acceso a su verdadero rostro, es un tema recurrente en mi obra, al igual que la guerra y la violencia histórica, estando esta violencia colectiva precisamente ligada a la imposibilidad a nivel individual de conocer al otro. Y sin duda no es casualidad que haya elegido ser novelista: en la novela hay una educación en la empatía por los demás, ya seamos lectores o autores, un intento de acercarnos a los demás a través de las palabras, con la idea de que el lenguaje nos hace y forma un puente entre todos».

«Pasé mucho tiempo en Berlín y en la antigua Alemania del Este, y es interesante ver que las huellas del pasado se transforman y que, al mismo tiempo, la geografía sigue marcada, desde el punto de vista urbano por supuesto, pero también cultural y políticamente, por la frontera, que todavía está ahí y que todavía podemos ver. El libro plantea la cuestión de cómo organizamos la memoria: hemos museificado los campos de concentración alemanes convirtiéndolos en grandes símbolos de la resistencia comunista sin siquiera mencionar que posteriormente también fueron utilizados para prisioneros del régimen... ¿Qué debemos hacer con estas huellas, en última instancia? La historia resulta muy frágil y siempre amenaza con ser arrastrada por el paso del tiempo, los acontecimientos y las circunstancias. De ahí, además, el hecho de que la conferencia sobre Paul Heudeber se organice en un barco...»

(Septiembre, 2023. Entrevistado por Minh Tran Huy. *Madame Figaro*)



RANDOM HOUSE

LA CRÍTICA HA DICHO

«La Historia no ha terminado de alcanzar a la humanidad. Enard no ha renunciado a relatar su barbarie».

Grégoire Leménager, *L'OBS*

«Una magnífica novela doble que explora el eterno retorno de la guerra y la violencia».

Marie Richeux, *France Culture*

«*Desertar* forma un todo. El estilo actúa como una fuerza magnética. La historia se desarrolla con aparente ligereza y fluidez. Mathias Enard no es solo un ogro rabelaisiano, es también un mago. Demuestra que todo está relacionado, que forma parte del mismo tejido histórico, sin simplificar las cosas ni ceder a la caricatura. La novela lo hace posible, es una formidable máquina de dar sentido, o sentidos posibles, sin imponerlos».

Julien Burri, *Le Temps*

«Su nueva obra es brillante. Nunca se sabe adónde nos llevará una nueva novela de Mathias Enard. Como un *djinn* benévolo, nos ayuda a descubrir mil y una historias cada vez: basta con entrar en sus libros como si frotáramos una lámpara mágica para viajar a mundos y tiempos diferentes».

Gilles Heuré, *Télérama*

«Una novela de una ambición salvaje: en estas magníficas páginas emerge una asombrosa imagen de la totalidad».

La Gruyère

«*Desertar* consagra a Enard como un gran novelista de la condición humana. Una vez más, ha sabido combinar una erudición apasionante con un modo de escribir que brota de las entrañas».

Jean Birnbaum, *Le Monde des Livres*

